

DESARROLLO TURÍSTICO ESTRATÉGICO, SUSTENTABLE Y PARTICIPATIVO. LA FERIA ARTESANAL Y PRODUCTIVA UPIANITA

Silvia Mercedes Rueda (INPESS FHCSYS –UNSE)

Zunilde Barrientos (INPESS FHCSYS –UNSE)

Edgardo Julio Fabián Argibay (INPESS FHCSYS –UNSE)

Luis Ángel Moyano (INPESS FHCSYS –UNSE)

Resumen

El trabajo que se presenta rescata los avances de un proyecto de Voluntariado Universitario de la FHCSYS-UNSE que fuera seleccionado en la Convocatoria Voluntariado Universitario 2018.

El voluntariado como iniciativa integral de formación desarrollo y extensión universitaria, alude además a potenciar y visibilizar el desarrollo territorial de las experiencias de la Economía Social y Solidaria en el área geográfica de referencia de la Universidad.

Desde una perspectiva articulada de las Carreras de Contador Público, Licenciatura en Administración y Licenciatura en Cooperativismo y Mutualismo y estudiantes de las mencionadas carreras, se planteó fortalecer y potenciar los emprendimientos y trabajos de la economía popular de la Feria Artesanal y Productiva Upianita.

Las actividades planteadas en el Voluntariado, fueron: a) Identificación y clasificación de los feriantes según el tipo de actividad que realizan; b) Talleres de capacitación y formación en procesos productivos; técnicas contables; costos; gestión y administración; higiene y calidad de los alimentos, trabajo asociativo: formación en conceptos valores y prácticas de la Economía Social y Solidaria. A partir de un diseño de investigación-acción, en un ámbito participativo, colectivo, y de integración se generaron procesos tendientes a la democratización del capital social y cultural, vinculando la práctica de los estudiantes de diferentes disciplinas, con los actores del entorno social para impactar con cambios significativos en lo social.

La etapa de recolección de datos se llevó a cabo entre octubre de 2018 a mayo de 2019, contemplando la totalidad de los feriantes que participan.

El relato de esta experiencia, habla de un tejido y entramado social, que revela la construcción de lazos, y vínculos de reciprocidad que los integra como sector popular con proyección social

Palabras Clave: Desarrollo Turístico - sustentable y participativo - Mercados Alternativos

Rueda, Silvia Mercedes (INPESS FHCSYS –UNSE) Especialista en Docencia Universitaria UNSA. Contador Público-Prof. Asociado Exclusiva Contabilidad Cooperativa y Mutual-Lic. Coop y Mutualismo-Contabilidad II Contador Público-Investigadora Cat.IV- INPESS.

ruedassilvia@gmail.com

Barrientos, Zunilde (INPESS FHCSYS –UNSE) Contadora Pública- Prof. Asociado Exclusiva Contabilidad Cooperativa y Mutual-Lic. Coop y Mutualismo-Contabilidad II Contador Público-Consejera Directiva FHCSYS- Investigadora Cat.V- INPESS.

zunildeines@yahoo.com.ar

Argibay, Edgardo Julio Fabián (INPESS FHCSYS –UNSE)

Dr. en Cs. Humanas con mención en Educación UNCA-Lic. en Sociología. Prof. Adjunto Exclusivo Planificación Cooperativa y Seminario Sociedad, Estado y Entidades de la Economía Social en Lic. en Coop y Mutualismo- Miembro Comisión Curricular Carrera Lic. en Cooperativismo-Co Director Proyecto Investigación Cicyt UNSE Cat. IV-Investigador INPESS

argibay_e@yahoo.com.ar

Moyano, Luis Ángel (INPESS FHCSYS –UNSE) Mg. En Gerencia Social UNCA-Lic. en Sociología-Prof. Adjunto Exclusivo Desarrollo Local y Regional Lic. en Coop y Mutualismo- Seminario Problemática Socio Económica Regional Carrera Contador Público- Miembro Comisión Curricular Carrera Contador Público- Integrante Consejo Asesor Lic. en Coop y Mutualismo. Investigador Cat.V Cicyt UNSE-Investigador INPESS.

moyanol4200@yahoo.com.ar

Introducción

El trabajo que se presenta rescata los avances de un proyecto de Voluntariado Universitario de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, que fuera seleccionado en la Convocatoria Voluntariado Universitario 2018.

El Proyecto de Voluntariado: *Fortaleciendo las capacidades locales: voluntariado UNSE-UPIANITA* propende a fortalecer a los feriantes y productores de la Feria y miembros de la Cooperativa El Encuentro, aportándoles conocimiento y herramientas de gestión a través de capacitaciones para sus actividades productivas y de comercialización.

El voluntariado como iniciativa integral de formación desarrollo y extensión universitaria, proyectaba además potenciar y visibilizar el desarrollo territorial de las experiencias de la Economía Social y Solidaria en el área geográfica de referencia de la Universidad.

Desde una perspectiva articulada de docentes de las Carreras de Contador Público, Licenciatura en Administración y Licenciatura en Cooperativismo y Mutualismo de la Unidad Académica, conjuntamente con estudiantes de las mencionadas carreras, insta a fortalecer el desarrollo e innovación social de la Feria Artesanal Y Productiva Upianita.

Se planteó el abordaje territorial de colaboración académica y de trabajo colectivo de estudiantes, feriantes articulado con la Subsecretaría de Cultura de la Ciudad de Santiago del Estero para la formación de dichos actores tendientes a potenciar sus emprendimientos, y participativamente, a la transformación de la localidad.

Las actividades planteadas en el Voluntariado, fueron: a) identificación y clasificación de los feriantes según el tipo de actividad que realizan; b) Talleres de capacitación y formación en procesos productivos; técnicas contables; costos; gestión y administración; higiene y calidad de

los alimentos, trabajo asociativo: formación en conceptos valores y prácticas de la Economía Social y Solidaria

La extensión universitaria, entendida como un proceso de ida y vuelta entre Universidad y Territorio, más la vinculación con la Subsecretaría de Turismo y Cultura del Municipio capitalino, dieron espacios de acción, reflexión y construcción social de conocimientos e interacción con impacto social

La propuesta del voluntariado UNSE_ Upianita, en un ámbito colectivo de integración con el medio postula la democratización del capital social y cultural, y además vincula la práctica de los estudiantes de diferentes disciplinas, con los actores del entorno social para impactar con cambios significativos en lo social.

Los resultados que aquí se presentan, muestran la tendencia de dos movimientos en la dinámica organizativa: a) la consolidación de una alternativa económica, y b) a la sustentabilidad socio-económica del emprendimiento: La Feria Artesanal y Productiva Upianita.

Contribuciones teóricas, enfoques y perspectivas

El relato de la experiencia, y las características del caso que se presenta parte del enfoque de la “cuestión social”, abordada por Castel R en la obra “Metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado en torno a la exclusión”

Hintze, citando a Subirat (2005) define la exclusión como una situación que engloba al de pobreza, pero que va más allá “...la imposibilidad o dificultad intensa de acceder a los mecanismos de desarrollo personal e inserción socio comunitario, y a los sistemas preestablecidos de protección “

Frente a la vigencia de la cuestión social es factible identificar diversas actividades económicas que permiten asegurar la satisfacción de necesidades en los hogares que pueden ser parte de iniciativas familiares, o asociativas, o bien individualmente emprendedoras.

Estudiar y visibilizar estas iniciativas, cobra sentido como solución a la problemática planteada en la cuestión social, ya que rescatan la ampliación de lo posible y de alternativas.

Por otro lado, en torno a las contribuciones teóricas, no puede excluirse el abordaje del estado del arte y diferentes perspectivas que conviven en torno a la Economía Social, Solidaria, Popular, y del Trabajo, en tanto la pesquisa surge en el marco de un proyecto de Investigación de la Universidad Nacional de Santiago del Estero que postula el relevamiento de entidades y organizaciones de la economía social. En ese sentido para comprender el campo y objeto de estudio, se analizó el estado del arte sobre la conceptualización de la economía social y solidaria, sus trayectorias en Europa y Latinoamérica.

En América Latina, el debate actual en torno a la ESyS puede ser comprendido a partir de dos vertientes, la de la *“economía solidaria”*, y *“la economía del trabajo”*. Estos dos enfoques proponen prácticas y principios de organización económica coherentes con diferentes propuestas societales actualmente en debate en la región.

La economía solidaria es definida como un modo de producción y distribución a través de organizaciones de productores y/o consumidores que promueven la solidaridad entre sus miembros a través de la libre asociación, el trabajo cooperativo y la autogestión democrática.

Es una alternativa económica impulsada especialmente por quienes se encuentran-real o potencialmente- marginados del mercado de trabajo.

La economía del trabajo, es una propuesta de largo plazo dirigida a instalar *“un subsistema económico orgánicamente articulado, centrado en el trabajo, con una lógica propia, diferenciado y contrapuesto a la economía del capital, y a la economía pública”* (Coraggio, 2007:37)

Dentro de este marco conceptual, el término economía social y solidaria puede tener dos significados principales complementarios (Coraggio, 2008): es un sistema económico cuyo funcionamiento asegura la base material integrada a una sociedad justa y equilibrada , o es un proyecto de acción colectiva (incluyendo prácticas estratégicas de transformación y cotidianas de reproducción) dirigido a contrarrestar las tendencias socialmente negativas del sistema existente, con la perspectiva -actual o potencial- de construir un sistema económico alternativo que responda al principio ético ya enunciado.

Para otros autores, se trata de una propuesta de construcción de una economía alternativa. En ese sentido Souza Santos y César Rodríguez (2002) señalando los aspectos que se rechazan de una economía capitalista, principalmente, *la desigualdad estructural de recursos; una sociabilidad empobrecida*, con relaciones sociales estructuradas a partir de la competencia y el interés individual, como la *insustentabilidad de la producción*, la alternativa sería reconocerlos como construcciones sociales susceptibles de ser modificadas.

Desde esta perspectiva, como una propuesta de economía alternativa *“apuntan a una transformación gradual de la producción y de la sociabilidad hacia formas más igualitarias, solidarias y sustentables”*⁷

Las aproximaciones teóricas respecto de objeto de estudio de esta investigación se relacionan en forma directa con el consenso e identificación de un espacio extendido *“como economía solidaria”* (Razeto 2002, Gaiger 2007, Singer 2007, Arruda 2010); *“economía social”* (Monzón y Defourny 1992; Laville 2002, Vuotto 2014) *“socio economía solidaria* (Guerra 2014) o *“economía del trabajo”* (Coraggio 2002).

Para Pastore y⁸(2015) *“la economía social y solidaria constituye un campo multidimensional (económico, cultural y socio político) de interacción y organización humana en torno a la reproducción de la vida, atravesando por diversas fuerzas y relaciones de poder, internas y externas a la constitución de las mismas”*

⁷SANTOS BOAVENTURA DE SOUZA Y RODRIGUEZ C. “Producir para vivir. Para ampliar o canone de produção. *Civilização Brasileira.*” (2002) Rio de Janeiro.

⁸ PASTORE R. y ALTSCHULER B. La Economía social y solidaria y los debates del desarrollo en clave territorial Revista Idelcoop N° 217.noviembre 2015.

En ese marco, dan cuenta de un “campo dinámico” de significaciones y “acciones sociales” en plena construcción, con al menos tres dimensiones interrelacionadas: a) “trayectorias empíricas” b) “dimensión simbólica, cultural” y c) “una dimensión política organizativa”, de otras formas de hacer economía.

Las identifican en trayectorias socio organizativo diferente a la empresa lucrativa, y-de manera más restringida -en iniciativas reales, visibles, que además de tener actividades económicas, llevan adelante acciones propositivas, de transformación social.

Caille (1996)⁹ distingue dos espacios de relaciones sociales, el de la sociabilidad secundaria vinculada con el Estado, el mercado y la ciencia, y la primaria, que por debajo de aquella se caracteriza por relaciones cercanas, vinculadas al paradigma de “dar, recibir y devolver” reelaborando y retomando los aportes de Mauss Marcel acerca del don.

Marañón Pimentel¹⁰ sobre la solidaridad económica, el Buen Vivir, propone “una reorganización de la vida social a partir de la racionalidad, reciprocidad y complementariedad, entre los humanos y con la Madre Tierra, en abierta crítica al progreso-desarrollo”.

Racionalidad liberadora y solidaria en la que sí se consideran los aspectos éticos e importa el sentido de los fines. Racionalidad liberadora presente en organizaciones con un espacio físico y subjetivo en el que tienen lugar esas prácticas asociadas con un nuevo horizonte histórico de sentido, el Buen Vivir

Reciprocidad, entendida como una relación social que integra tres momentos: *Dar, recibir y devolver*. Se reproducen valores, como la amistad y la confianza, de pertenencia a una comunidad.

Las prácticas de solidaridad económica orientadas al Buen Vivir, contemplan el autogobierno, a partir de decisiones de manera directa en discusiones asamblearias, rotación de cargos y revocación de mandatos. Por su parte, Quijano Valencia (2012:196)¹¹ expresa “ecosimias, con un sentido positivo, en contraposición a lo negativo de la economía dominante”, al rescatar diversas iniciativas que conforman un horizonte plural: economías comunitarias, andinas, de la reciprocidad, étnicas de y para la vida, propias, de cuidado, feministas, populares, con lo cual da cuenta de la heterogeneidad, de la diferencia económico/cultural.

Si se aborda la dimensión política organizativa, está presente la mirada de los proyectos de sociedad allí reflejados. Podemos resumirlas en las lógicas económicas tradicionales con un funcionamiento dominante economicista y las que propugnan la descolonización y transformación, profundizando la solidaridad.

Quijano Valencia en ese sentido señala que las iniciativas inscriptas en el horizonte del post desarrollo “están dirigidas al reconocimiento, potenciación y el desarrollo de un horizonte plural a favor de la producción, reproducción y desenvolvimiento de la vida”

El campo de iniciativas populares y de ferias, zonas francas, mercados alternativos, es abordado por Pastore y Altschuer, como en Anello M.C¹², al indicar que campesinos, microproductores y feriantes, constituyen prácticas y experiencias de la Economía Social con fuerte arraigo en lo territorial

Anello, ubica el contexto de surgimiento de las ferias, con el lanzamiento de. Feria Franca de Misiones en la década del 90 en la ciudad de Oberá. Impulsada por el Movimiento Agrario Misionero, en coordinación con programas e instituciones estatales, como el INTA y el Programa Social Agropecuaria, y otras organizaciones sociales, como el Indes (Instituto de Desarrollo Social y Promoción Humana) e INCUPO (Instituto de Cultura Popular).

⁹ CAILLÉ A. Salir de la Economía. Cuadernos de Trabajo social N°9 Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

¹⁰ MARAÑÓN PIMENTEL B. “Notas sobre la solidaridad económica y la descolonización del poder”. En Miradas sobre la economía social y solidaria en América Latina. Coraggio Editor. Instituto de Altos Estudios Nacionales. Ediciones UNGS 2017

¹¹ QUIJANO VALENCIA O. (2012) “Ecosimias: visiones y prácticas de diferencia económico cultural en contextos de multiplicidad”. Popayan. Editorial Universidad del Cauca Popayán.

¹² ANELLO M.C Ferias Francas de Misiones en Miradas sobre la Economía Social y Solidaria en América Latina-Coraggio J.L Editor. Instituto de Altos Estudios Nacionales. Ediciones UNGS

Las miradas, enfoques y perspectivas reseñadas, suponen un reconocimiento social y cultural de otras formas de hacer economía, que organizadas -formal o informalmente-, funcionan, tienen identidad y lógicas de gestión relativamente autónomas del capital, con ausencia de lucro, lazos familiares, de amistad, confianza, orientadas a la reproducción ampliada de la vida.

Consustanciados con los paradigmas y perspectivas señalados de otra economía, o economías alternativas, y atendiendo a que los feriantes se encontraban en etapa de formación de la Cooperativa El Encuentro, la guía del trabajo se organizó a partir de los siguientes interrogantes

¿Cómo fue el proceso de organización de los feriantes en la Feria Artesanal y Productiva Upianita?

¿Qué grado de organización lograron?

¿Cuál fue el rol desempeñado por la Municipalidad de la Ciudad Capital de Santiago del Estero en la Feria Upianita?

Antecedentes y localización de la Feria Artesanal y Productiva Upianita

La Feria comenzó su desarrollo a partir de un Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable, *Camino Real* del Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero, en un tramo comprendido entre la Ciudad Capital, y la localidad de Loreto a 60 km al sur de la ciudad capital. Los pueblos comprendidos entre este trazado son: San Pedro, Manogasta, Tuama, Villa Silipica, y Sumamao.

Desde la época pre-colonial y colonial, estos pueblos fueron el centro de la vida cívica, social, política y económica de toda la región que luego conformara la provincia.

El Desarrollo Turístico del Camino Real, promueve el desarrollo local y regional, utilizando al turismo como la herramienta idónea para alcanzar tal fin, bajo los criterios de sustentabilidad, responsabilidad, compromiso y participación genuina de los actores locales. En este marco surge la Feria, en el paraje llamado Upianita (*del quechua bebedero chico*).

Es un lugar de encuentro entre las comunidades que participan en calidad de feriantes, micro productores, artesanos oriundos y residentes, que comparen similares formas de vida y de producción, bajo modalidades asociativas y de cooperación.

La Feria concentra la producción de la región, en un espacio destinado a la comercialización, con el propósito de proporcionar a los habitantes locales un beneficio adicional a los ingresos cotidianos.

El atractivo que convoca a públicos de diferentes lugares promociona la cultura local; el afianzamiento de la identidad; revalorización de la historia; costumbres y vivencias locales como a el cuidado del patrimonio y el medio ambiente.

Upianita ofrece alternativas de contacto pleno con la naturaleza. Se fomenta la transferencia intergeneracional de conocimientos y técnicas para la producción haciéndose docencia sobre la necesidad del trabajo en familia y la sustentabilidad del emprendimiento.

En cada edición, los visitantes cuentan con los siguientes servicios:

Comidas Regionales elaboradas a la vista (quesos de cabra y vaca, locro, tamales, asado, cabritos, patay, bolanchao, frutos del monte: chañar, algarroba y cigarritos en chala.

Artesanías de la zona: maderas, telares, cueros

Recreación de costumbres y tradiciones de Santiago del Estero: paseos en sulky y caballo

Contacto con los mitos y leyendas: en el Parque Temático Upianita Escultura: Naturaleza y leyendas.

Visualización de la historia, cultura y religión de las comunidades del Camino Real, a través de una Exposición de Cruces pintadas por artistas locales.

Muestra de los recursos naturales del suelo: el Jardín Botánico de Cactáceas, con diferentes especies de xerófilas.

Sendero de Interpretación Forestal, con especies de la flora santiagueña

Descripción y caracterización de los feriantes

La experiencia que aquí se relata da cuenta que en la actualidad la Feria Artesanal y Productiva, la componen (25) veinticinco feriantes, que se destacan en los rubros de alimentación, artesanías de madera, cuero, alfarería y otros.

En los emprendimientos las mujeres son (14) y (11) varones, con un marcado componente de trabajo familiar.

Según la documentación oficial, participan en ella a) los feriantes: pobladores de la zona, que exponen y/o venden sus productos sean de origen agrícola, pecuario, de granja, gastronómico, artesanal de manualidades difusores de la cultura autóctona: músicos, bailarines, poetas, cuentistas, relatores seleccionados por la Subsecretaría de Turismo de la Provincia c) artesanos, invitados de otra región de la provincia, uno por cada edición, con el fin de promover el intercambio de experiencias técnicas.

Los productos que se ofrecen a la venta y la cantidad de productores que le brindan se detallan en la tabla siguiente:

Productos ofrecidos	Cantidad de feriantes	%
Comidas regionales	9	36
Verduras y hortalizas	1	4
Panadería, tortillas	3	12
Tejidos artesanales	3	12
Artesanías	2	8
Músicos	2	8
Artistas	2	8
Productos de granja	3	12
Totales	25	100

Fuente: Elaboración propia

El catálogo de productos ofrecidos, tienen una gran variabilidad: verduras y hortalizas en general; cueros curtidos, quesos; plantines de aromáticas y jardín; miel; dulces y conservas; dulce de leche; arropes; escabeches; panificados; comidas típicas, todo ello matizado con la presencia de cantantes y danzarines autóctonos.



En relación a la participación de las familias para la elaboración de los artículos ofrecidos, los datos obtenidos indican: que (14) trabajan con los miembros de sus familias; (6) lo hacen individualmente y (5) no contestaron la encuesta

Consultados para que indiquen si participaron en la elaboración de las normas de organización, gestión del emprendimiento comunitario y en el Reglamento de la Feria, un total de (12) se manifestaron en forma afirmativa y comprometida con las modalidades de gestión. Siete (7) dieron respuestas negativas, argumentando que ya venía elaborado por la Municipalidad, y (6) no saben

Funcionamiento de la Feria

El funcionamiento interno en la Feria, se ve plasmado en el reglamento establecido que fija obligaciones y compromisos tanto de los feriantes, como de la Subsecretaría de Turismo y Cultura.

Desde ese marco con normas y consensos pre establecidos, se puede inferir que los participantes, funcionan con dispositivos asamblearios, de diálogo y discusión entre ellos creando condiciones de horizontalidad, de una democracia directa y en pro de acuerdos entre todos. Han adoptado como modalidad, que cada encuentro de feria trabaja, en búsqueda de unificar criterios, evitando conflictos,

En este punto, la experiencia del Voluntariado, y en especial el Taller de Trabajo asociativo, y formación en valores y prácticas en economía social, ha sido una estrategia de aprendizaje para impulsarlos a la activa participación motivándolos a la autogestión.

Desde las percepciones de estos actores respecto a la demanda, tipos de clientes y a los ingresos por las ventas, un total de (14) respondieron que *"cada vez aumenta la demanda"*, y por lo tanto deben esforzarse para tener mayor stock de productos para ofrecer.

Consultados acerca de los tipos de clientes, señalan que un importante número son hijos, porque que concurren asiduamente los días sábados a adquirir sus productos, o porque buscan calidad, fresca en las verduras, o simplemente porque degustan sus elaboraciones típicas mientras disfrutan del espectáculo artístico que siempre se da en el patio.

Respecto de los ingresos que obtienen por la comercialización, un número elevado de casos (16) respondió que para ellos significa *"mucho"* *"que ayudaba a sus ingresos"* pues obtenían un complemento económico a la familia. Tres (3) dijeron que *les "alcanzaba"* para comprar más insumos y un número menor mencionaron como *"poco"*, *pero que sin embargo contribuía a la economía familiar*.

Sobre la fijación de los precios, -para evitar conflictos-, arribaron al consenso que debía tener siempre un porcentaje menor al de que se da en la plaza comercial y, análoga entre ellos, de manera que haya respeto entre ellos y fundamentalmente no crear competencia entre los mismos. En ese sentido, solo la calidad sería el parámetro de diferenciación.

Los feriantes acordaron unidades de medida para cada producto. En relación a ello, para verduras, hortalizas, miel, quesos, mermeladas, dulces, chacinados, aves, cerdos y cabritos, lo fijaron por kilogramo. Para los productos de pasteles fritos, empanadas por docena y por unidad lo que sea de panificación (tortillas, torta a la parrilla, pan dulce, pastafrolas, etc.)

La Feria Artesanal funciona todos los días sábados en el horario de 19 a 24 hs., durante la temporada de verano, y en invierno de 11 a 18 hs., y cada encuentro es difundido ampliamente por los medios de comunicación, lo que ha proporcionado el conocimiento general de la población, de los visitantes, de turistas y las agencias promotoras de viaje, que incluyeron como destino de esparcimiento y divulgación de este circuito.

Sobre las modalidades y características que se dan en el espacio territorial señalado, se puede afirmar, constituye un ámbito de comercialización, conceptualmente denominado como *"circuito corto o alternativo de comercialización"* (Sotomayor 2014), donde la forma del comercio se funda en la venta directa de productos frescos, o de temporada, basado en la cimentación de relaciones cara a cara y en la confianza de la vecindad.

La visibilidad de lo que hacen, de lo que producen, y de su propio trabajo familiar o individual, fortalecen su autoestima, al interrelacionar con la gente de la ciudad, los turistas, y visitantes, empoderándolos y otorgándoles confianza.

Esas valoraciones se hacen presente en expresiones textuales que citamos:

“Upinaita, nos permite conocer a visitantes, y que nos conozcan” “nuestro trabajo nos dignifica y sentimos que somos reconocidos como personas” “creo que uno se tiene que mostrar como es, que nos conozcan a todos como somos y que sepan de dónde venimos” “la mayoría de la gente te felicita, te dice que está muy bueno o sea te animan a que sigas así”

Los circuitos cortos de comercialización en el enfoque de López García 2011, constituyen una forma de conexión entre la ciudad y el entorno rural circundante, al construir una relación directa del consumo (ciudad) con la producción (campo) por lo que genera y da lugar a un mercado local.

La activación de este sector de la pequeña producción, (Mauleón, 2010) y su visibilización en un espacio rural, histórico y simbólico para la cultura santiagueña, revela la intención de promover y fortalecer este entorno a partir del apoyo de la Municipalidad de Santiago del Estero, la Subsecretaría de Cultura y la de Turismo

Se trata de un abordaje y compromiso de la agenda pública que busca potenciar un territorio cultural e histórico, con la mirada de un proyecto común para el desarrollo de los habitantes del entorno rural, respetuosa del medio ambiente y de las expresiones artísticas.

Como tal, la feria proyecta un modelo alternativo y novedoso de organización comercial, recreativo, y de significativos valores para el patrimonio histórico y cultural que por un lado mejora los ingresos y calidad de vida de quienes exhiben y comercializan sus productos, y por el otro, les permite colectivamente ejercer un control sobre lo que se vende, cómo y a cuánto. En ese marco confluyen las relaciones y vínculos entre consumidores y productores

Mayoritariamente señalan que estiman como importante el hecho que obtienen una fuente más de ingresos, vinculado a la satisfacción de necesidades inmediatas, también reconocen otras significativas y que valoran, porque sienten que son actores sociales, con cierta autonomía sobre sus propios trabajos, y de sus vidas familiares.

Todo ello, nos permite indicar que encontramos presente y reconocemos elementos vinculados con la realización del fin social de la experiencia, es decir, que se visibiliza la inclusión por medio del trabajo, y en el marco de un tramo social, con sentidos nuevos y proyección social.

El fin social puede ser ubicado en el orden de la intersubjetividad, pues forman parte de un proceso de construcción de identidad, de pertenencia, de igualdad, amistad, de “ser”

Algunas de las valoraciones y percepciones de los sujetos, expresan:

“vos vas conociendo no sólo personas, sino formas de cómo comercializar, sacar tu producto, dar a conocer tu producto” “muchas veces uno tenía las cosas, pero no sabías donde colocarlas”

La feria adopta una dinámica de comercialización propia y se ofrece a los visitantes y turísticas como un mercado alternativo, al proponer la venta directa de los productores y artesanos.

Ese mercado también es social y cultural, ya que está presente el acercamiento del consumidor, turista o visitante, con el esparcimiento, la fiesta y el espectáculo que construye lazos de raigambre con la historia y la idiosincrasia popular.

El intercambio de saberes, de experiencias, técnicas, de educación y formación entre artesanos, crea vínculos, lazos y relaciones que permite conocer el producto ofrecido, y valorar las personas que lo crean. Las voces de los feriantes destacan el acercamiento de la ciudad hacia lo rural, como el diálogo y las oportunidades que han generado en ese sentido. Textualmente indican: *“mejoré económica y socialmente”, “mejoró la calidad de vida”, “poder compartir y vivir las costumbres locales”, “conocer gente”, “poder introducir mis productos al mercado”*

Reflexiones finales

Las acciones, prácticas realizadas -interactuando con los feriantes, productores y artesanos en la Feria Artesanal y Productiva-, puso en juego los saberes adquiridos y desarrollados por parte de la comunidad universitaria, al dialogar e interactuar en el medio socio-cultural y socio productivo en el que se desarrolló.

El relato de esta experiencia, se contextualiza con la dimensión social, cultural y productiva de la Universidad con proyección social de su labor, tendiente al abordaje de la realidad concreta, sus problemáticas, para explicarlas y transformarlas desde la reflexión crítica a la acción.

Constituyó un aprendizaje enriquecedor para la docencia y la investigación, -porque las prácticas territoriales y el mercado alternativo o circuito corto de comercialización encontrados-, hablan de un tejido social que se construyó allí.

Un entramado social que relata la construcción de lazos, de vínculos de confianza, de reciprocidad que los integra como sector popular con proyección social.

Esto último, nos lleva a retomar la importancia del Estado, y en particular de la Universidad apoyando, coadyuvando y fortaleciendo las iniciativas del entorno social, potenciándolos, para construir espacios de tránsito a la democratización del saber, de la activa participación ciudadana y de inclusión.

Cobra visibilidad para el equipo de investigación, -participes en el Voluntariado- y en el recorrido efectuado que éste, fue un punto de partida y no un final, de modo de continuar sumando esfuerzos de intervención-acción y participación en pos de la transformación social, y de movimiento hacia *otra economía*.